

Francé dice en su número de hoy que el viaje del rey de España á Alemania, tiene por objeto firmar un tratado de alianza que no puede ser dirigido sino contra la república francesa.

Paris, 20 (6'55 t.) Una nota oficiosa de la *Agencia Havas* desmiente de una manera categórica que el rey de España vaya á firmar un tratado de alianza con Alemania, aunque es evidente que el gobierno español está descontento por la permanencia en Francia del señor Ruiz Zorrilla.

La última parte de la nota de la *Agencia* ha sido objeto de muchos comentarios, pues los términos en que concebida, le dan no poca importancia.

20.—En las elecciones de distritos provinciales, á consecuencia de la caída de los republicanos siguieron:

Chambord sigue en la gravedad. Se queja de la enfermedad en la región epigástrica. La enfermedad es extrema.

El Cairo, 20.—Ayer han ocurrido cuatro defunciones del cólera en esta ciudad y 39 en Alejandría.

Cherburgo, 20.—Tan pronto como desembarcaron en este puerto los oficiales y sargentos españoles, protestaron contra el gobierno portugués que los había embarcado contra su voluntad para Francia.

Berna, 20.—Se cambiaron ayer las ratificaciones del tratado de comercio de España con Suiza.

Lisboa, 20 (tarde).—En los centros oficiales no se sabe absolutamente nada relativamente al proyecto de casamiento del presunto heredero de Portugal y de su hermano con dos arquiduchesas de la corte de Viena.

Varios periódicos anuncian que unos cuantos soldados españoles emigrados han escapado de Peniche sin duda para volver á sus hogares.

Correspondencia particular de EL DIARIO DE CÓRDOBA.

Madrid 21 de Agosto de 1883.
Sr. Director de EL DIARIO DE CÓRDOBA:

Mi querido amigo,
Hoy del examen de la prensa sobre el deprecie que han sufrido los valores españoles tanto en la Bolsa de Madrid como en las de Barcelona, Paris y Londres, pero este estudio lo he hecho antes aparte y le he comunicado ya mis impresiones á usted, señor Director.

Tan digno de alabanza es que la prensa dirija la opinion por ese camino, que pudiera decirse que nada es en este momento tan útil y de tan grandes provechos para la educacion política y administrativa de España.

No hay gobierno cuyos actos no se reflejen en el estado de los valores que constituyen el crédito de que la nacion goza—pues estudiando las oscilaciones de ese crédito, tiénesse manera más segura de juzgar á los gobiernos que por el exámen de pequeñas cuestiones, en las cuales más puede á veces la pasion personal y el interés de partido, que el interés que debiera inspirar siempre la

defensa de los intereses generales del país.

Pero dejando á un lado este importantísimo tema, me propio para una serie de artículos que para tratarlo en una carta política, lo que conviene consignar es que la Bolsa ha sufrido una serie de descalabros que todos los valores han sido deprimidos, incluso las acciones del Banco de España.

En los círculos políticos ha causado profunda sensacion el discurso pronunciado en la recepción de la comision del Círculo liberal conservador de Valencia: se sabia que se había leído preguntando la certeza se puedan tener las afirmaciones hechas por dos corresponsales de dos periódicos de esta corte, y que la contestación que se ha recibido, ha sido afirmando las noticias dadas por los corresponsales.

Sin que yo traté de señalar el mayor ó menor alcance de las palabras pronunciadas y la mayor ó menor intencion con que fueron pronunciadas, lo cierto es, que ellas han causado efecto en las filas ministeriales.

Circula con insistencia el rumor de que el presidente del Consejo tropieza con algunas dificultades para dar solución á la crisis, que se cree probable cuando vuelva el rey.

Lo que se dice que Sardoal tiene algunas dificultades para aceptar la cartera de Ultramar, que Abascal tampoco la quiere, y que Navarro Rodrigo no la quiere, que nunca en ocasión de la sesión del Congreso.

Unido á lo que Posada Herrera no quiere, que se le ofrece de formar situación, y que se le atraerá todos están decidiendo de la mano el señor Alonso Martínez y el señor Romero, aparece don Práxedes si estuviera entre la espada y la pared: si tira hacia la derecha la izquierda, la derecha, ó sea el centro, todavía dicen hay más: Albareda y Venancio no se conforman con la idea de vivir apartados de las respectivas poltronas, y quieren á toda costa volver á ellas. ¿Qué haría don Práxedes para dar solución á todos estos conflictos si se confirmaran?

Nuestro embajador en Paris, duque de Fernán-Núñez, ha teleografiado al Gobierno dándole cuenta de varios artículos muy graves relativos á los últimos sucesos de la prensa publicados por varios periódicos franceses.

Han sido aprobadas por el Consejo de Instrucción pública, las reformas de Gamazo relativas á la enseñanza.

El Corresponsal.

Gacetillas.

—Juicio oral.—Procedente del Juzgado de Posadas tendrá lugar mañana en esta Audiencia la vista de la causa por lesiones contra Luis Romero. Será abogado defensor el señor don Miguel Pozanco, y procurador don Federico Alfaro.

—Bando.—Ayer se dictó uno por la Alcaldía recordando las disposiciones locales, que garantizan la libertad del tránsito por la vía pública. Las horas de descargar la paja, á forma con que ha de repartirse el pan, los talleres y tertu-

lias al aire libre en las aceras, y otros abusos, son objeto de este bando, que por su estension no publicamos hoy y que insertaremos mañana.

—El vigia.—He prevenido en mi torre para mi cuenta diaria dos objetos necesarios:—un quitasol y unas gafas.

—Capitan Scott. Este intrépido aeronauta, que hará su primera y única subida en el globo en esta capital el domingo por la tarde desde el Circo del Gran Capitán, se ocupa activamente en el arreglo de su nuevo Globo, por haber sufrido el antiguo grandes destrozos en su última ascension.

—Recaudacion.—Hé aquí la obtenida en los felatos de esta capital el día 21 del corriente.—Central, presupuesto de ampliacion, 670 pesetas 59 céntimos.—Id. corriente 93'87.—Puente 733'12.—Pretorio 359'33.—San Sebastian 578'16.—Victoria 339'05.—Matadero 522'83.—De las 3296 pesetas 95 céntimos recaudadas, corresponden al Tesoro 1510'84.—A la provincia y Municipio 1510'80.—Adicionadas 275 pesetas 31 céntimos.

—Mucho ojo.—Ha llegado á nuestra noticia que en varios cortijos de este término han desaparecido dias pasados los objetos de cáñamo existentes en ellos, como maromas, coyundas &c, y como podrian los tomadores presentarlos á la venta en otros pueblos de la provincia, damos la voz de alerta, fijando la atencion de los que pudieran comprarlos, pues que la mayor parte están usados, y debe averiguarse de donde procedan.

—Comision.—Se ha dispuesto se nombre una comision de jefes de caballería, presidida por el Director del arma, para estudiar la conveniencia de la traslacion á Córdoba de las escuelas de equitación y herradores. Nos alegráremos se realice este pensamiento.

—El tiempo.—Cubierto el cielo de nubes,—y de tristezas el alma,—con un calor que sofoca,—aunque el Sol no dió la cara,—escribiré estos renglones—por estar asimiladas—las nubes del firmamento—con las deshechas barrascas—que dentro del pecho rugen—y que el fiel corazón guarda.—Ya pronto vendrán las lluvias—seguidas de frescas auras,—y anhelo ver que las nieves—coronen nuestras montañas,—pues prefiero los rigores—de cristalinas escarchas—á morir achicharrado—por el calor y otras cosas.—Y, Ocho, mercurio,—con esas tardes bañadas—de las tintas peregrinas—que en tu cielo se retratan.—Y cuando las alamedas—se despojen de las galas,—que dieron las verdes hojas,—que luego el viento arrebató,—contemplaré por los campos—esas alfombras doradas,—que al pié del árbol desnudo—forman las hojas que pasan—en confuso remolino—por raudas brisas llevadas.

—¡Así van las ilusiones—que se desprenden del alma,—como la pompa marchita—de la alameda lozana,—sin sombra que nos proteja,—sin la cariñosa estancia—de los amorosos nidos—que entre sus hojas guardaba,—ni las dulces armonías—de los pájaros que cantan!..—Si te parece, lectora,—mi gacetilla romántica,—es que siempre doy á el tiempo—lo que el tiempo me regala.

—Repique.—Ayer lo hubo en la Santa Iglesia Catedral, con motivo de la presentacion de las Bulas del Excelentísimo Señor Obispo de Córdoba,

cuya toma de posesion por poderse verificar probablemente el próximo domingo.

—Conferencia.—De la celebrada por el señor Alcalde con el dueño y por porcionista del solar de la calle de San Antonio, ha resultado la siguiente esperanza de que muy en breve desaparecerá la fealdad de aquellas casas, ensanchándose convenientemente dicha vía.

—Montaña.—Varios aficionados salieron de esta capital en la mañana del lunes último con objeto de montar en el cerro de Castripicon, donde se dio una batida, que dió por resultado la muerte de dos hermosas javalinas, riendo además un javalí, que no cobrarse á causa del fuerte calor que sentía. Aquella misma noche regresaron los cazadores á esta ciudad muy felices del buen resultado de su expedicion. Ahora empiezan á lanzar sus ecos por las cañadas de nuestra montaña los caracoles de caza, y los aficionados vuelven á disfrutar de las más gratas diversiones que nos ofrece nuestra Córdoba con su próspero y frondosa sierra.

—Peligros.—Los tienen y tendrán las aceras de la cuesta del Bañillo, por ser la más pendiente de Córdoba, necesita de todas las atenciones, que la multitud aporreada sufre frecuentemente al pisar sus aceras. Se necesitan carlas un poco, para que se hagan unos resbaladizas, y este sitio por especiales condiciones, y las innumerables víctimas, que en él pierden pie, reclama un inmediato remedio.

—Subasta.—El treinta se subastarán en las casas Consistoriales de Córdoba la cobranza de los derechos de consumo de aquella ciudad y su término.

—Ecomérides.—Hoy.—1700.—Llega á Barcelona don Carlos de Borbón y Casimiro de Gerona, con Catalina de Wutemburgo.—1880.—Verifícase en Bruselas la tura del Congreso internacional de enseñanza.

—Secretario.—Habiéndose ingresado de baja por enfermo el de la Audiencia de la Criminal de Córdoba, señor Emeterio Ibañez, se encargó ayer de la Secretaria el suplente, que lo es nuestro ilustrado y joven amigo señor don Crespo y Garcia, abogado del ilustre colegio de esta capital.

—Es raro.—Cuando las faenas agrícolas ocupan muchos brazos, en la ocasionando modo honroso de librar la asistencia á la gente de campo, no se llama la atencion ver por esas calles hombres en la mejor edad, implorando la caridad pública; y como los que hacen son forasteros, con traje de trabajadores, bueno seria investigar á obedece esto, por si hábitos de vagancia pudiera motivarlo.

—Extriguina.—Segun el edicto de la Alcaldía que publicamos en la reparticion de la extriguina á los ros que vaguen sin hogar.

—Muchachadas.—En la zuela del Tinte fué anteayer tarde do un muchacho por otro en la suponiéndose fuera con una piedra agente de orden público intervino en asunto.

—Ornato. Los restos del antiguo amontonados junto á la alcubilla de

por el que...
regado de explorar la voluntad del...
ploracion no se realizará hasta des-

consecuencia de la reforma de la...
de derecho, quedarán suprimidas en tiempo oportuno todas las escuelas de notariado y las secciones de derecho administrativo que actualmente existen en las universidades de Madrid, Barcelona y Sevilla.

—La Montaña, día federal, ha suspendido su publicacion hasta que vuelvan á ponerse en vigor las garantías constitucionales.

EXTRANJERAS.

Se han recibido en Madrid los partes telegráficos siguientes:

Paris, 20 (6'17 t.)—El periódico la

Vergniaud no estaba nunca en su casa. Todos aquellos hombres de la revolucion sabian el poco tiempo que de vida les quedaba, y la repartian entre orgias y aventuras. En el momento en que vacilaba si tomaria por el puente Nuevo ó la calle del Arbol Seco, vió pasar junto á ella un hombre que creyó reconocer como de los suyos.

—Ciudadano,—le dijo,—soy Lodoiska, la amiga de Louvet; me parece reconocer en vos un girondino, ó por lo menos un amigo de la Gironda.

—No os engañais, señora; sin participar por completo las opiniones de la Gironda, compartiré de seguro su suerte. Lanzado en medio de Paris por un profundo amor y un profundo odio, me senté en los bancos de vuestros amigos solo por hacer la guerra á la nobleza de cuyos privilegios era víctima. ¡Me engañé! La república no es tan fuerte como yo creia; sus hijos se dividen y no asisto más que á luchas

otra calle y corriendo á la seccion de que formaba parte.

La seccion resolvió ir con él en queja á la Convencion. Entre tanto los amotinados se dirigian á otra imprenta de donde salia otro periódico girondino.

Como en casa de Gorsaz, todo fué arrebatado, destruido. Aquella multitud asoladora no pensaba detenerse aquí y se dirigió á la Convencion á pedir la muerte de 300 diputados.

Veíase á Marat en todas estas peticiones; pero mientras los amotinados entraban por un lado, Gorsaz y los suyos entraban por el otro, y Gorsaz, siempre con sus dos pistolas en la mano, subió á la tribuna.

Inviolable allí por su doble título de periodista y miembro de la Convencion, iba á pedir justicia por el atropello de que habia sido objeto, y los amotinados quedaron asombrados al verse acusados de ladrones y asesinos, cuando estaban ellos creyendo desempeñar el papel de acusadores.

Convencion, donde encontró á Vergniaud en su sitio.

La columna que habian encontrado Lodoiska y Santiago Mercy, aquella columna que lanzaba imprecaciones contra los girondinos, dirigióse á la imprenta de Gorsaz, donde se era la que habia dicho que Lieja no estaba tomada por los austriacos en el mismo dia en que sus habitantes proscritos y fugitivos estaban en las calles de Paris. Allí los amotinados destruyeron los moldes, destruyeron las prensas, arrojaron la letra y robaron cuanto pudieron.

Gorsaz, con una pistola en cada mano, pasó por entre toda aquella turba, que no le conocia, gritando como todos los demás:

—¡Muera Gorsaz!
A la puerta el populacho era tan numeroso que temió ser reconocido por algun operario de otra imprenta, y se deslizó por una puerta interior á un patio, saltando por un muro á

de partido ó acusaciones personales. Podeis fix en mí, señora, soy Santiago Mercy.

Lodoiska habia oido demasiado aquel nombre como de un doctor, un sábio, y cogiéndose impetuosamente al brazo de Santiago exclamó:

—¡Ayudadme á salvarlos, á salvarlos vos mismo!

Santiago movió tristemente la cabeza.

—Creo en efecto que estamos perdidos,—murmuró,—pero no importa para mí la vida supone poco; yo queria solo par á mi amor.

—¿Sabeis lo que pasa?

—Si tal, salgo ahora mismo de la Convencion.

—¡Ah! pero no salís de los Jacobinos; ¿no sabeis que allí se pide á todos la vida de los girondinos? Ved, —dijo señalando la columna que avanzaba por la calle de Saint Honoré, la mayor parte armados de bayonetas y palos; esos son vuestros amigos,

